

## “HA LLEGADO UN INSPECTOR”

Impresiones de un Espectador.

Por: PEDRO SALAZAR CHAMBERS

La Obra:

Sin penetrar en abundantes consideraciones técnico-filosóficas, consideramos que la obra en cuestión es del tipo de teatro de problemas pero, para qué soslayar la idea, de problemas sociales y con un mensaje específicamente revolucionario. No es que pretendamos “socializar” a Priestley ni mucho menos... sencillamente es que enuncia con claridad el grito desgarrador de conciencia acusadora, el ansia desbordante de justicia a través de la fría, calculada pero enérgica indignación del simbólico Inspector Goole.

Es discutible la afirmación de que los problemas planteados por Priestley han sido superados por “una legislación que al mismo tiempo que limita la acción irrestricta del capitalismo interviene para proteger los derechos del trabajador en su salario, en sus condiciones de trabajo y por medio de prestaciones sociales reconocidas en todo país civilizado”. Es precisamente todo lo contrario: la universalidad y la calidad permanente del “Inspector” de Priestley radica fundamentalmente en esa denuncia de infrahumanidad no superada. Eva Smith no ha muerto... constituye el símbolo patético de millones de hombres y mujeres explotados y desintegrados moralmente por un sistema de relaciones sociales de agudas contradicciones y con una fatal carencia de esperanzas. Los Birlings no escucharon las proféticas advertencias del Inspector Goole y todos los Smith del mundo han tenido que unirse para plantear sus propias soluciones, incluso con el instrumento revolucionario.

La idea del tiempo es, para Priestley, de superación moral y arrepentimiento o la muerte determinada por cambios estructurales que nada ni nadie puede detener. Y esas son las razones "psicológicas" que hacen antipático, para ciertos sectores, el teatro de este notable dramaturgo inglés. Es el fenómeno de siempre que se repite con Chaplin, Howard Fast (el antiguo), Langston Hugues, Richard Wriqhth y tantos otros artistas.

### **La Actuación:**

Pensando en Panamá, con su precaria tradición teatral y las típicas limitaciones de nuestro ambiente, es positivo destacar que la actuación estuvo más que a la altura y los protagonistas rindieron una gran jornada que debe satisfacer a nuestro público. Sin embargo, es necesario apuntar, con carácter constructivo, los siguientes detalles:

1.—Italo Tironne, como el Inspector Goole, hizo lo que pudo para un papel que preparó con sólo ocho días de anticipación; pero falló en algo esencial: no logró darle a Goole esa calidad suprahumana y de misterio que sugiere el texto... lo convirtió en un personaje demasiado concreto, muy sujeto a pasiones y con matices de auténtico hombre de Scotland Yard. En fin, es cuestión de interpretación.

2.—Raúl Brostella intentó una interpretación honesta de Arthur Birling, pero ciertas limitaciones, no de talento indudablemente, mediatizaron su actuación. Estuvo ausente el Birling grotesco, ignorante e insensible de la obra ya que Brostella, físicamente, presentó un personaje de tendencia aristocratizante. Más que el nuevo burgués de principios de siglo, nos pareció un joven y seguro lord inglés, dueño de miles de hectáreas.

3.—Julieta Miranda, gran futuro. Muy joven para su papel pero desgarradoramente patética en los momentos en que más se esperaba de "Sheila Birling".

4.—Dionis Vega, como Eric Birling, nos recuerda con su caracterización, de borracho culpable, a un magistral

Laurence Harvey en su mejor momento. No obstante, tiene que superar sus movimientos en la escena.

5.—Rafael Rivera "Gerald Croft", estuvo magnífico. Su versión de refinado "playboy" inglés, afeminado y carente de principios morales, satisface al crítico más exigente.

6.—Mireya Uribe Prada actuó en forma increíble. Ofreció una caracterización acabada de "Sybil Birling"... cada gesto, cada movimiento y expresión demostraron dominio e identidad con su personaje, lo que le permitió "robarse" la obra, centralizando toda la trama en torno a su actuación. Fue un defecto imprevisible determinado por la gran capacidad histriónica de Mireya. "Sybil Birling" opacó al "Inspector" y a "Arthur Birling" creando un relativo desequilibrio que la dirección no pudo evitar.

### **La Dirección:**

Rogelio Sinán, nuestro gran poeta, realizó una dirección segura, impecable, extraordinaria. Con excepción del vestuario inadecuado y demás accesorios superficiales. (música, apagones, etc.), es notable la habilidad con que logró colocar cada figura en la escena.

Las intervenciones de los personajes estuvieron enfocados, en un primer plano, por reflectores invisibles que destacaban cada diálogo... esa sensación en el espectador, de acción centralizada, de planos de movimiento tan bien ligrados sólo puede ser concebida por un director que tiene ideas claras y que las maneja con hábil plasticidad.

Sinán estuvo por encima de las limitaciones personales de los protagonistas y su versión de "La Visita del Inspector" se salva honrosamente por el matiz de categoría y densidad que le inyecta a la obra.

En síntesis, un ruidoso triunfo más para el naciente teatro panameño.

1º de Mayo de 1962.